

DANIEL HABIF

# RUGE

O ESPERA A SER DEVORADO

DANIEL HABIF

# RUGÉ

O ESPERA A SER DEVORADO

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Daniel Habif, 2023

© Editorial Planeta Colombiana S. A., 2023

Calle 73 n.º 7-60, Bogotá

[www.planetadelibros.com.co](http://www.planetadelibros.com.co)

© de esta edición, Editorial Planeta, S. A., 2023

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Diseño de maqueta: Juanfelipe Sanmiguel

Primera edición: marzo de 2023; junio de 2023

Depósito legal: B. 9.173-2023

ISBN: 978-84-08-27338-7

Preimpresión: Realización Planeta

Impresión: Liberdúplex

Printed in Spain – Impreso en España



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

## Contenido

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>15</b>
Inspirar	16
Inflamar	18
Rugir	21
<b>Capítulo 1</b>	
<b>INSPIRA</b>	<b>25</b>
Talentos	27
Tus inteligencias	32
Inteligencia musical	37
Inteligencia cinestésico-corporal	37
Inteligencia lógico-matemática	37
Inteligencia viso-espacial	38
Inteligencia lingüística	38
Inteligencia naturalista	38
Inteligencia interpersonal	39
Inteligencia intrapersonal	39
Disposición y confianza	41
Autoconocimiento	45
Eneagramas	48
Eneatipo 1	56
Eneatipo 2	57

Eneatipo 3 .....	59
Eneatipo 4 .....	60
Eneatipo 5 .....	61
Eneatipo 6 .....	62
Eneatipo 7 .....	64
Eneatipo 8 .....	65
Eneatipo 9 .....	67
Heridas .....	70
Máscaras .....	74
Conductas que congelan .....	79
Conductas que estancan al eneatispo 1 .....	80
Conductas que estancan al eneatispo 2 .....	80
Conductas que estancan al eneatispo 3 .....	81
Conductas que estancan al eneatispo 4 .....	81
Conductas que estancan al eneatispo 5 .....	82
Conductas que estancan al eneatispo 6 .....	82
Conductas que estancan al eneatispo 7 .....	83
Conductas que estancan al eneatispo 8 .....	83
Conductas que estancan al eneatispo 9 .....	84
Autenticidad y consistencia .....	85
Vergüenza y culpa .....	90
Solo la culpa .....	94
Dónde apoyarte .....	97
Quitar la piedra .....	102
La dureza del corazón .....	106
Lo mejor está por venir .....	110

## Capítulo 2

<b>INFLAMA</b> .....	<b>115</b>
Coleccionista de borrascas .....	116
Tormentas de odio .....	118

La fama de Jesús .....	120
Más rápido .....	123
Distraídos .....	127
Atención y enfoque .....	133
Turbulencias .....	140
El pecado de la pereza .....	148
Pereza dinámica .....	154
Receta de las decisiones .....	161
Alistar los ingredientes .....	165
Los aparejos .....	173
Análisis del clima/contexto .....	174
Los factores invisibles .....	178
Resonancia .....	181
Modelo de influencia .....	185
La manipulación del regalo .....	192
Darlo todo .....	195
Los valientes .....	200

### Capítulo 3

<b>RUGE</b> .....	<b>205</b>
Dominio propio .....	207
El poder de la espera .....	212
Nuestros malvaviscos .....	217
Los diagramas de propósito .....	223
Mapa de intención .....	230
Relación con el dinero .....	236
Hacer dinero es un arte .....	242
Contabilidad mental .....	246
No calles .....	253

Dolor fantasma .....	257
El estigma .....	262
El veredicto .....	266
La última llamada .....	269
Arte en el desastre .....	275
¿De rígido a flexible? .....	278
Vuelve a Dios .....	283
El reino de tu existencia .....	287

**EPÍLOGO .....** **293**

## Capítulo 1



# INSPIRA

---

**En el preludio** de los grandes momentos te has preparado para actuar. ¿Recuerdas? Hiciste una pausa e inflaste el pecho con esa bocanada con la que sentías limpiar los temores que se han ido incrustando dentro de ti. Así sucedió segundos antes de deslizarte sobre aquellos labios: te detuviste en un largo aliento antes de intentar ese beso; cerraste los ojos y te expandiste como en un ritual que encapsulaba tus miedos.

Fueron maravillosas las veces que te atreviste a pedalear sin ayuda, la primera vez que nadaste a lo profundo del mar, cuando atravesaste sin compañía el callejón oscuro de tantas pesadillas. Ocurrió justo antes de los grandes momentos; esa inspiración anunció que dirías que sí, que iniciarías aquel cambio, que por fin decidirías soltar ese dolor que ibas car-

gando. Tomaste aire para prepararte y, tras exhalar, diste ese paso que tanto te había costado dar.

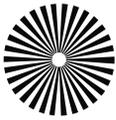
Desafortunadamente, con la llegada de obligaciones por satisfacer y de las cuentas por pagar, se fue debilitando ese impulso que te llevaba a avanzar por tus sueños. Te fuiste alejando de lo que querías, desaparecieron las pasiones y llegó el momento en que dejaste de reconocerte en el espejo. La inspiración de atrevimiento dejó de repetirse con la misma frecuencia; se fue produciendo una estrechez en tu corazón; tu alma se puso en silencio y el rugido apagado en tu garganta se fue quedando seco.

Para recuperar ese aliento es necesario volver a aprender a llenar tu pecho, a hincharte de arrojo, y esto comienza con la acción de conocerte en profundidad. Es hora de retomar lo que te pertenece, de darte el tiempo para hablar contigo, y hacerlo sobre quién eres. Hemos pasado buena parte de nuestra vida aprendiendo sobre números y doctrinas, sobre el nombre de los árboles y los recursos literarios, sobre la erosión de las rocas y de los próceres que escribieron nuestro pasado, pero nadie se tomó el tiempo de enseñarnos a conocernos: saber cómo pensamos o por qué pensamos de la forma en la que lo hacemos.

Tomar impulso para rugir implica redescubrirnos, conocer nuestras ataduras, identificar nuestros talentos y entender por qué cargamos heridas que condicionan nuestras conductas.

En las páginas por venir te guiaré en este proceso. Todo comienza con una bocanada de aliento que puedes transformar en tornado.

EL CUERPO BAILA CON  
QUIEN SEA, **PERO EL ALMA**  
**NO RÍE CON CUALQUIERA.**



## TALENTOS

**Una de las razones que nos limitan a seguir las actividades que más nos gustan es el peso de dudar si contamos con los talentos adecuados. Muchas personas desconocen cuáles son sus verdaderas destrezas; jamás llegan a descubrirlas al quedarse limitadas en ciertos espacios en los que jamás tienen la oportunidad de ponerlas en práctica. Es posible que este sea tu caso; se nos ha impuesto como algo normal el que ignoremos nuestros talentos porque seguimos atados a un sistema educativo que no solo intenta ocultarlos, sino que dificulta el desarrollo de aquellos que sí conocemos. Se imposibilita saber cuáles talentos poseemos cuando hemos vivido rodeados de obstáculos para usarlos.**

LA ZONA  
DE CONFORT ES, TAMBIÉN,  
**UNA ZONA DE CONFLICTO.**

En primer lugar, nos han hecho creer que la habilidad y el talento son lo mismo, y se hace necesario diferenciarlos porque podríamos tener una habilidad magistral para actividades en las que nos creemos incompetentes. El talento es

natural, uno de los muchos regalos con los que Dios nos trae al mundo. Todas las personas, sin excepción, tienen varios talentos, pero no todas disfrutan de ellos. Además, existen aptitudes innatas en temas intelectuales, físicos, emocionales e, incluso, espirituales. La habilidad, por su parte, es algo que se puede aprender, aunque sea complicado en extremo.

La música suele ser el ejemplo más utilizado para explicar la diferencia. Todos conocemos a alguien con gran talento musical: sin mayores esfuerzos son afinados, tienen ritmo y una capacidad asombrosa de captar y repetir las melodías; sin embargo, estas personas no podrían tocar un instrumento sin haberlo estudiado y practicado. Por otro lado, alguien sin estos dones, pero con una férrea disciplina, podría desarrollar la habilidad de tocar un instrumento e interpretar a la perfección una pieza de Mozart o de Chopin, pero esto solo sería posible tras un esfuerzo descomunal y casi titánico. Esto mismo puede ocurrir en otras áreas.

Ningún talento abandonado es capaz de superar las habilidades de la disciplina, pero ninguna disciplina puede terminar produciendo la delicadeza que proviene de la pasión. Por este motivo, los grandes referentes en diversos campos han conquistado sus maestrías con una combinación de aptitud, constancia y esfuerzo. De allí la importancia de saber cuáles son esos talentos naturales, si aún no los conoces.

Ya no me sorprende cuando un amigo o familiar dice que desconoce cuál es su talento, pero me sigue pareciendo alarmanante que aún haya tantas personas que afirmen, sin ningún pudor, que no tienen ningún talento. Esto es lo que nos han enseñado a pensar. Todos tenemos un talento, y para descu-

brirlo la mejor receta es aventurarte a intentar lo que nunca has hecho por más obvio que parezca, pero esto solo funcionará si crees, genuinamente, que descubrirás alguno en ti.

Si de antemano exploramos alternativas definiendo lo que no somos, es difícil que nuestras destrezas naturales se manifiesten. Si nos creamos conceptos previos acerca de lo que somos capaces de hacer, obtendremos resultados muy distintos. «Soy fatal para los deportes», te enseñaron a decir desde tu temprana infancia, porque tus padres te inscribieron en las actividades que les gustaban a ellos, no a ti. Como no llegaste entre los tres primeros, te colgaron la medalla de «terrible en los deportes», y así lo asumiste, así has vivido todos estos años, creyendo que, porque no eres bueno en algo, eres malo para todo. No podrás encontrar tus dones si solo buscas en esos rincones oscuros de tu vida.

Tú tienes que encontrar el talento escondido, y como Lucas declara en 15:8-9: «¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: “Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido”». Ella primero enciende la luz (¿cómo encendemos la luz de nuestra mente?) para mirar claramente. Después usa la escoba para barrer en los lugares más complicados de limpiar para ella y, posteriormente, está dispuesta a buscar con extremo cuidado. Jamás se queda indiferente ante lo perdido o escondido; por el contrario, es sumamente diligente y, sobre todo, desea encontrar la moneda con mucho fervor. Tu talento es un tesoro que debes buscar. Muchos no buscan su talento

porque consideran que no es un tesoro tan valioso como para esforzarse. Comparan la cantidad de esfuerzo con los réditos que suponen que les traerá ese talento que han minimizado porque lo valúan equivocadamente. No menosprecies el tamaño de ese tesoro, ya que puede ser el arma que te lleve a tu victoria. No hay talentos pequeños.

La habilidad te la entrega alguien más; puedes aprender repostería con los mejores profesores, pero lo que sentirás cuando hornees tu primer pastel es algo que solo a ti te pertenece. Si no has encontrado aún tu talento, apostarí a que lo encontrarás en esas cosas en las que ahora piensas que no eres competente, y no lo busques en el resultado sino en lo que sientes al hacerlo.

NUUESTRO MAYOR RETO EN  
UN MUNDO LLENO DE  
MÁQUINAS **SERÁ ACTUAR  
CON HUMANIDAD** .

Los talentos son competencias que se nos dan con cierta facilidad y en las que hallamos enorme gusto al hacerlas de forma natural, nacemos con esa desenvoltura, pero aun así debemos desarrollarlas. Muchas veces nos negamos a probar porque tenemos una mentalidad fija. Esto es algo que mencioné en mi anterior libro, *Las trampas del miedo*. Allí encontrarás referencias sobre cómo la capacidad que tenemos para asimilar conocimiento está condicionada por nuestros pensamientos. No deseo repetir lo que ya profundicé en otro momento, pero abordaré un par de conceptos que recomiendo tener frescos

para continuar en este tema.\* Hay dos mentalidades contrapuestas cuando entramos en procesos de aprendizaje:

- **Mentalidad fija:** la que poseen quienes consideran que sus habilidades no cambian.
- **Mentalidad de crecimiento:** la que poseen quienes consideran que cualquier habilidad se puede dominar a través del estudio y la práctica.

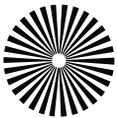
Cuando una persona de mentalidad fija dice «Yo no sé bailar», está sentenciando una situación que considera, de antemano, inamovible. Cuando alguien de mentalidad creciente dice «Yo no sé bailar», se refiere a que aún no ha explorado los recursos para aprender a hacerlo. Esto, que viene de la didáctica, es bueno recordarlo en este punto porque, si te domina una visión de mentalidad fija, no dispondrás de los estímulos necesarios para explorar tus talentos.

En conclusión, olvida todo lo que te han dicho —y has creído—, aquello en lo que piensas que fallas, y comienza de nuevo. Una buena forma de explorar es poner atención a las personas que admiras, aquellas que cuando las ves desarrollando su arte dices: «¿Cómo se sentirá eso?». Si vas por buen camino, te llamará más la atención lo que ellos viven al hacerlo, que el prestigio o los ingresos que obtienen.

\* Investigaciones de la profesora Carol Dweck demuestran que, desde edades muy tempranas, la creencia de tener la capacidad de aprender juega un factor relevante en la facilidad y disposición de hacerlo. Para conocer más sobre este fascinante tema, te invito a que busques el capítulo «Las trampas de las limitaciones» en mi libro *Las trampas del miedo* (2021).

Otro paso importante es abrirte un espacio en medio de la cotidianidad; si la rutina y la monotonía se imponen, no hallarás oportunidades para intentarlo. Aléjate también del rebaño. Cuando insistimos en mantenernos alrededor de lo que les gusta a los demás, limitamos el contacto con aquellas cosas que podrían gustarnos a nosotros. Esto puede suceder incluso sin que nos demos cuenta; dejar que nos lleve la marea es una forma de renunciar a lo que podemos ser.

Descubrir tus talentos o reconciliarte con ellos es indispensable para rugir. Son el impulso que hace falta para llenar el vacío del silencio.



## TUS INTELIGENCIAS

**Como ya hemos dicho, descubrir un talento implica un aprendizaje, y este no se produce dentro de la comodidad de lo que ya sabemos; debe ser una aventura, y como exploradores en un campo nuevo, detrás de la maleza podremos hallar una pradera o un pedregal, y necesitamos tener la misma disposición para cruzarlos. Conocer algo nuevo implica el riesgo de tropezar, especialmente si no modificas la forma de caminar.**

Modificar la forma en la que me enfrento a mí mismo es capital; no es un simple detalle, sino la clave de la caja fuerte. Somos observadores, buscadores y testigos permanentes de todo nuestro ser, pero nos perdemos en nuestro interior porque no viajamos frecuentemente dentro de él. Bajemos, entremos, limpiemos y conquistemos toda la extensión de nuestros

dominios, no dejemos tierra sin explorar. Adentro encontrarás un cosmos, el espejo de otros universos y mundos. Derrumba las ermitas y cuevas que has usado como refugio para esconderte de ti mismo. Enfréntate para que no te abandonen. Visítate, hospédate y disfruta de ti. Recoge los pedazos que otros dejaron tirados; límpialos, hazte un espacio y acomódate ahí.

## HAY RESPUESTAS QUE SE ENCUENTRAN **EN LOS DETALLES.**

Es normal considerar que preferimos aprender de una manera determinada, es algo que nos han enseñado durante mucho tiempo. Y sí, es cierto que algunas técnicas funcionan mejor que otras para cada persona, pero esto no sucede siempre ni con todo lo que estudiamos. Así como debemos mostrar apertura a nuevos conocimientos, también debemos abrirnos a usar diferentes perspectivas de estudio. Existe el peligro de que nos apartemos de temas específicos porque nos empeñamos en seguir la idea de que «así es como yo entiendo». Esa es una creencia limitante que tenemos que abandonar cuando deseamos descubrir talentos inherentes, pero aún inexplorados.

Las teorías de los estilos son populares desde hace varias décadas. Se entienden como los mecanismos preferidos por una persona para digerir, traducir, organizar e interpretar nueva información. Conocer estas preferencias nos ha ayudado a comprobar la conveniencia de seguir distintas rutas en

Daniela Martí

**CUANDO  
NO SEPAS  
A DÓNDE  
IR,  
VE HACIA  
ADENTRO.**

»

los procesos de instrucción. Gracias a ellas, muchos educadores y alumnos han ajustado sus métodos; el mayor aporte ha sido la demostración de que no todos deben ser tratados de igual forma. Sin embargo, su utilidad acaba cuando, en lugar de hacernos crecer, nos pone un techo porque creemos que al tener un estilo óptimo de aprendizaje no debemos explorar los otros. Nos enmohecemos.

Otra propuesta que me parece muy acertada a la hora de comprender nuestros talentos tiene que ver con nuestras inteligencias (sí, *inteligencias*, en plural): hace cuarenta años, el psicólogo Howard Gardner planteó la teoría de las inteligencias múltiples, a las que clasificó según el tipo de información utilizada al procesar un asunto. Inicialmente, Gardner propuso siete tipos de inteligencia, aunque su teoría ha dado pie a la identificación de muchas otras. La mayor parte de los textos reconoce ocho.

Las inteligencias se proponen como diferentes programas que operan en nuestro cerebro, con buena parte de sus operaciones independientes. Digamos que algunos de estos programas son más eficientes que otros. Las mayores inteligencias serían las de aquellos *softwares* con algoritmos más eficientes. Esta teoría rompió con una visión largamente considerada de que la inteligencia era una unidad que predecía resultados eficientes de forma transversal sin importar la materia.

Este enfoque evidencia que una persona puede tener facilidades para ciertos temas, aunque no obtenga notables resultados en otros. Por ejemplo, una de las inteligencias mencionadas por Gardner es la lingüística, con la que se pueden hacer avances en el procesamiento de información relacio-

nada con el significado de las palabras en sus diferentes formas. El común de la gente califica como «inteligentes» a quienes tienen una elevada facultad lingüística, aunque su procesamiento espacial o matemático no sea particularmente agudo. Es decir, solemos percibir como inteligente a una persona que se expresa con soltura y gracia, aunque sea incapaz de resolver elementales problemas logísticos o, peor aún, los más rutinarios conflictos personales.

Esta «programación» observada por los expertos está asociada al funcionamiento del cerebro; por ejemplo, la inteligencia lingüística se relaciona con el lóbulo temporal y el frontal izquierdo, al estar allí las áreas asociadas a la comprensión del lenguaje y la formación de las palabras (área de Wernicke y área de Broca). Por su parte, la inteligencia espacial-visual está asociada con las regiones posteriores del hemisferio derecho, que tienen que ver con la capacidad visual.

## MUCHOS PREGUNTAN PARA HACERSE VER, NO PARA APRENDER.

Quizás te has empeñado en perseguir talentos que no están en tu dimensión más desarrollada, por eso quiero hacer una breve descripción de las características y aportes de las ocho inteligencias aceptadas por la mayoría de los expertos, para ayudarte a comprender en qué consisten y a identificar cuáles predominan en ti.

## **INTELIGENCIA MUSICAL**

---

Comprende elementos que aumentan el potencial para identificar sonidos, escuchar, cantar y ejecutar instrumentos. Como lenguaje, ayuda a entender cuándo una composición tiene algún desbalance y permite interpretar y crear piezas sonoras. No solo es útil para los músicos, también lo es para las personas que los apoyan, como técnicos, fabricantes o programadores de sonido.

## **INTELIGENCIA CINESTÉSICO-CORPORAL**

---

Tiene que ver con el control corporal, tanto en expresiones fáciles, como en coordinación de las extremidades y destreza en la movilidad fina y en la gruesa. Este control sostiene la expresión de las ideas con movimientos y lleva a realizar actividades que requieren equilibrio, coordinación y soltura. Es necesaria para deportistas, actores, conferencistas, bailarines o personas que requieran una sobresaliente motricidad, como cirujanos, orfebres o ebanistas.

## **INTELIGENCIA LÓGICO-MATEMÁTICA**

---

Permite realizar cálculos, cuantificar, ponderar, estimar resultados y resolver ecuaciones, así como interpretar representaciones numéricas. Es útil para realizar proposiciones cuantitativas y establecer hipótesis. Con esta se identifican patrones y se realizan abstracciones. Es de excepcional valor en el mundo comercial, la ingeniería, las ciencias exactas y la computación.

## **INTELIGENCIA VISO-ESPACIAL**

---

Ayuda a percibir el mundo espacial, no solo a gran escala. Concibe la forma en que se producirán los movimientos en un campo y permite plantear escalas. Del mismo modo, facilita la presentación visual de ideas y conceptos, esquematizar estructuras, estimar distancias y dar idea de cómo se comportarán ciertos flujos. Es fundamental en el mundo de las artes y en el de las comunicaciones, así como en el diseño gráfico, industrial y de obras civiles.

## **INTELIGENCIA LINGÜÍSTICA**

---

Abre la puerta para formular ideas con el uso de las palabras —verbales o escritas—, al tiempo que agiliza la decodificación de lo expresado por otras personas. Aumenta la eficacia al hablar, escribir y apreciar los mensajes. Esta habilidad es valorada por su amplitud, al ser provechosa en el mundo de las artes, las ventas, el liderazgo y las comunicaciones.

## **INTELIGENCIA NATURALISTA**

---

Aunque no es la última de la lista, fue agregada por Gardner más de una década después de concebir las otras. Maneja la comprensión de la naturaleza en su amplitud. Procesa la información que deja identificar y estratificar los elementos del ambiente. A quienes piensan que esta no es una dimensión relevante, los invito a que vean la importancia que tuvo, en tiempos remotos, para el desarrollo de nuestra especie. Es fundamental para científicos, geólogos, agrotécnicos y artistas.

## **INTELIGENCIA INTERPERSONAL**

---

Puede considerarse como una agudeza social. Es el programa con el que captamos las señales enviadas por otras personas sobre sus intenciones, emociones, gustos y motivaciones. Nos permite interpretar lo que los otros desean y lograr una conexión con ellos. Con esta inteligencia reforzamos la empatía y el reconocimiento. Es fundamental para hacer funcionar actividades en grupo, organizar el liderazgo y transmitir situaciones puntuales de afecto, disgusto o inquietud. Aunque no existe espacio humano en la que no sea necesaria, tiene particular importancia para las personas cuyos trabajos exigen interactuar, como los líderes, los educadores, los terapeutas y los equipos de servicio al cliente.

## **INTELIGENCIA INTRAPERSONAL**

---

Escogí dejar esta la última porque deseo que le prestes especial atención. Es la capacidad para acceder e interpretar las emociones, sensaciones y sentimientos internos. Con ella tomamos una radiografía en la que podemos ver factores que también nos definen, como nuestros sesgos y apreciaciones. Este entendimiento es relevante para distinguir entre lo que sucede y lo que nos causa heridas e incomodidades. Con ella tenemos una visión de cómo reaccionaremos. Aunque es utilísima, más allá de las actividades, tiene apreciable valor para las personas que requieren un control emocional, que deben mantener relaciones de alto nivel o que tienen que soportar responsabilidades críticas.

**Ahora que conoces estas inteligencias**, te invito a hacer el siguiente ejercicio: haz una lista de las diferentes inteligencias, desde la que consideras más fuerte en ti hasta aquella en la que sientes más deficiente.

Finalizado esto, tómate el tiempo para responder la encuesta con la que puedes comprobar cuáles son tus inteligencias predominantes, a partir de la herramienta que encontrarás en [www.rugelibro.danielhabif.com](http://www.rugelibro.danielhabif.com).

Una vez tengas el resultado, compáralo con la evaluación que habías realizado. Si descubres bien evaluada una de las inteligencias que considerabas débil, has encontrado un lugar donde comenzar a buscar tus talentos o pulir los ya descubiertos. Hallarás varias sorpresas.

---

×

---

Todos tenemos ciertas facultades en cada una de las inteligencias. Las fortalezas en unas no determinan qué sucede con las otras: puedes ser un matemático brillante con una mínima capacidad interpersonal, o un diestro mecánico con buenos recursos para comunicarte. Aunque nos hayan enseñado lo contrario, y a pesar de que el sistema educativo solo reconozca y valore algunas de ellas, las inteligencias tienen muy poco que ver con nuestras calificaciones y están íntimamente ligadas a lo que nos diferencia de los demás. Conocer tus inteligencias predominantes es un ejercicio de gran valor en el que puedes hallar un sinnúmero de respuestas.